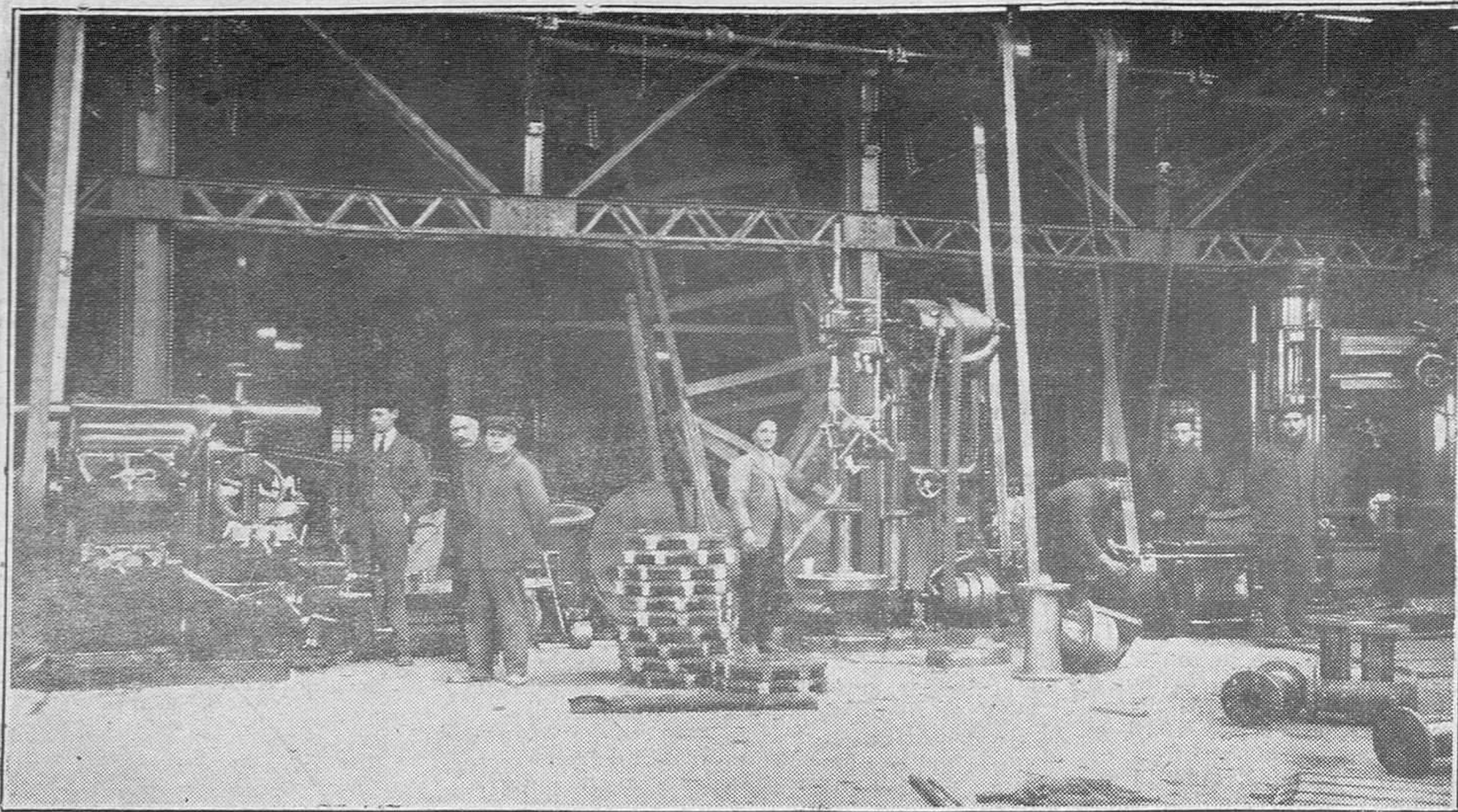


Y por otro lado, mientras que la potente garta de la grúa sirve solícita al «José», la albañilería acelera las obras de las grandes naves y del nuevo edificio. (visto en primer término), destinado a oficinas de trabajo, de estudio, de trazado, de propaganda.



Una de las amplias naves de trabajo mecánico, en cuyo primer término se aprecian, de izquierda a derecha, la batería de fresadoras y grandes taladros.

El fijo, los importantes que se hacían para la Compañía del Norte, en cambios de vía, traviesas de diversos tipos y clases, aparatos y puentes de señales, grúas hidráulicas, puentes giratorios para locomotoras, placas giratorias para vagones, etc. Igualmente estaban en construcción varios de estos mismos trabajos para los Ferrocarriles Transpirenaicos con destino a la estación de Canfranc, entre los cuales nos llamó la atención el carro transbordador eléctrico para vagones de treinta toneladas. Nos dimos igualmente cuenta de los cambios de vía para el Ferrocarril de Medina a Salamanca y de otros trabajos ferroviarios para el Ferrocarril del Noroeste de España, así como también de la partida de enclavamientos que para la Compañía del Norte se estaban terminando, así como otros trabajos de menor importancia, pero de la misma especialidad con destino a otras Compañías de ferrocarriles.

Entre los trabajos de material móvil observamos la construcción adelantada de la serie de vagones cerrados, vagones de bordes altos, furgones con freno de vacío y vagones pla-

LA MODERNA MAQUINARIA

Ninguno de estos trabajos de que venimos haciendo mención podrían llevarse a cabo si no hubiera llegado ya—como hemos dicho—procedente de Alemania, Estados Unidos e Inglaterra, la más moderna maquinaria conocida como especial para todas estas construcciones y viera en camino el resto que constituye el primer programa de adquisiciones a cumplir en el ejercicio económico del año 1925. Allí vimos en la sección de Ajuste entre otras máquinas, un taladro radial de dimensiones colosales para trabajos de grandes piezas; varios tornos de características grandes también que son la última palabra de la mecánica; un moderno taladro inglés con aparato de roscar; una rectificadora de discos para piezas de ajuste y una soberbia fresadora universal con dispositivo para el fresado vertical y el de cremalleras. También vimos los trabajos de montaje de los cuatro puentes-grúas que van a servir cada una de las cuatro grandes naves de que constará el taller de Ajuste, en dos de las cuales vimos instaladas la batería de grandes cepillos para los cambios de vía, trabajo especialísimo y donde los «Talleres del Astillero» han llegado a colocarse en primera fila, según informe de Compañías e Ingenieros que conocen la exactitud y especialidad de estos trabajos.

EN LA SECCION DE FORJA

En la sección de Forja vimos los grandes martillos de vapor y neumáticos para la forja de grandes piezas y vimos las cimentaciones donde vendrán a instalarse los otros importantes elementos que harán de este taller uno de los más completos existentes. En la sección de Calderería apreciamos las modernas máquinas combinadas para el enderezado y curvado de diversos perfiles, cortado de toda clase de hierros y chapa y punzonado de los mismos, así como también las remachadoras de cuadro cruz de la «Ingersoll-Rand» llegaron últimamente, junto con un nuevo compresor para aire comprimido que en unión de los otros existentes hará de esta instalación una de las de más producción.

Todas estas instalaciones lo están en los Talleres próximos al dique, llamados «Talleres Nuevos», pero en los antiguos donde está instalada la Fundición nos dimos cuenta de la nueva transformación que también va a sufrir para ponerla en condiciones de una gran producción y también del proyecto de instalar la fundición de acero.

LOS DIRECTORES.—EL PERSONAL

Alma de cuanto detallamos es don Casimiro Tijero, Presidente del Consejo de Administración y Consejero Delegado del mismo. Hombre incansable para el trabajo, dotado de grandes energías y con un concepto claro y firme de los negocios, supo poner al servicio del que nos ocupa su vasta experiencia adquirida en los mismos y su extraordinaria competencia tan sólidamente educada en la lucha por el éxito. Asistido con la confianza del Consejo de Administración, donde destaca en primer término la figura de don Cándido Arrola, su Vicepresidente, hombre curtido también en los negocios industriales con una notoria cultura de los mismos, formada en la trabajadora y heroica región Vizcaína, es uno de los colaboradores principales del señor Tijero y uno de los más valiosos elementos con que cuenta la Sociedad.

Jóvenes los otros miembros del Consejo, los señores don Justo y don Tomás Tijero Noriega, el último Secretario del mismo, y don Manuel Casanova, unen a su entusiasmo y decisión por el negocio la fe ciega en los que por sus años y ejemplo son su mejor estímulo para el trabajo.

La marcha de la Sociedad está encomendada a dos Directores; uno Administrativo y otro Técnico. Es el primero don Justo Tijero Noriega, in-



D. CANDIDO ARROLA

Vicepresidente del Consejo de Administración, colaborador eficaz en la patriótica obra.

taformas de boggies, con destino a la Compañía del Ferrocarril Cantábrico. Del mismo modo apreciamos el estado de la construcción de los vagones de vía ancha, encargados por la Compañía del Ferrocarril Santander-Mediterráneo, y otros numerosos trabajos, de los que no hacemos mención por no alargar esta información, consistentes en herrajes para vagones y locomotoras, así como reparación de calderas para las últimas.

En el programa de las nuevas construcciones está previsto la de las nuevas naves para el montaje en serie de vagones, con lo que la Sociedad «Talleres del Astillero» estará en condiciones de absorber los pedidos de importancia que en material de esta clase puedan corresponderle como consecuencia de la inversión de los créditos concedidos al Consejo Superior de Ferrocarriles y cuya primera partida de 300 millones de pesetas, va a tener próxima aplicación.

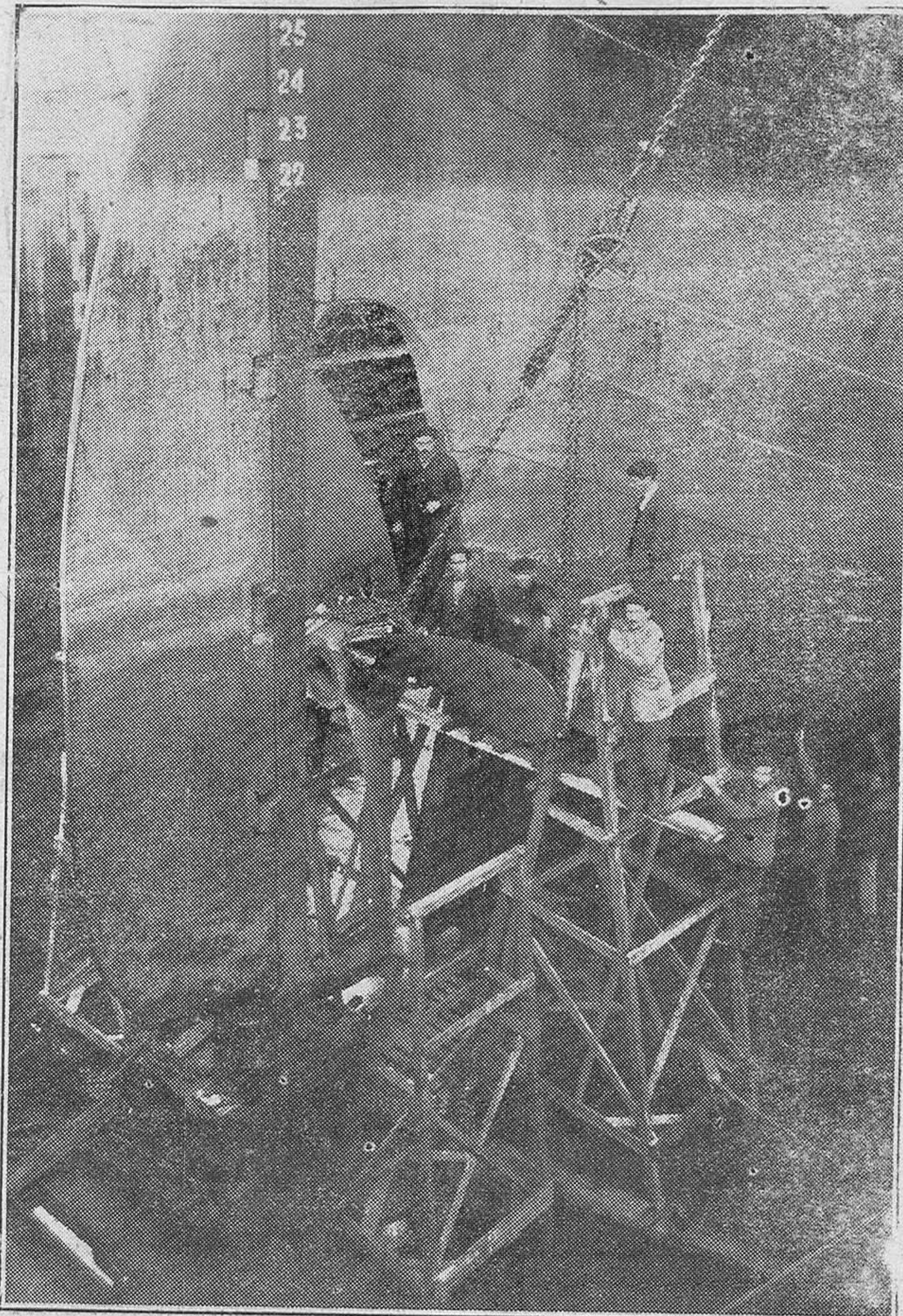
LAS CONSTRUCCIONES METALICAS Y MECANICAS

En la visita que continuábamos haciendo a los Talleres, nos llamó la atención, entre otros variados trabajos de distintas especialidades a las señaladas, como eran los de construcciones metálicas y mecánicas, aquellos que se referían a los pedidos que la casa Solvay y Compañía, de Torrelavega, había hecho a «Talleres del Astillero». Allí vimos casi terminado un enorme transportador de hélice y dos elevadores de cangilones, también de grandes dimensiones, todos ellos con sus correspondientes mecanismos y también todos los elementos metálicos de un horno de cal de grandes características. El entusiasmo que ponen los «Talleres del Astillero» en servir a la Empresa citada es una esperanza que abrigamos para merecer cada día más su confianza.

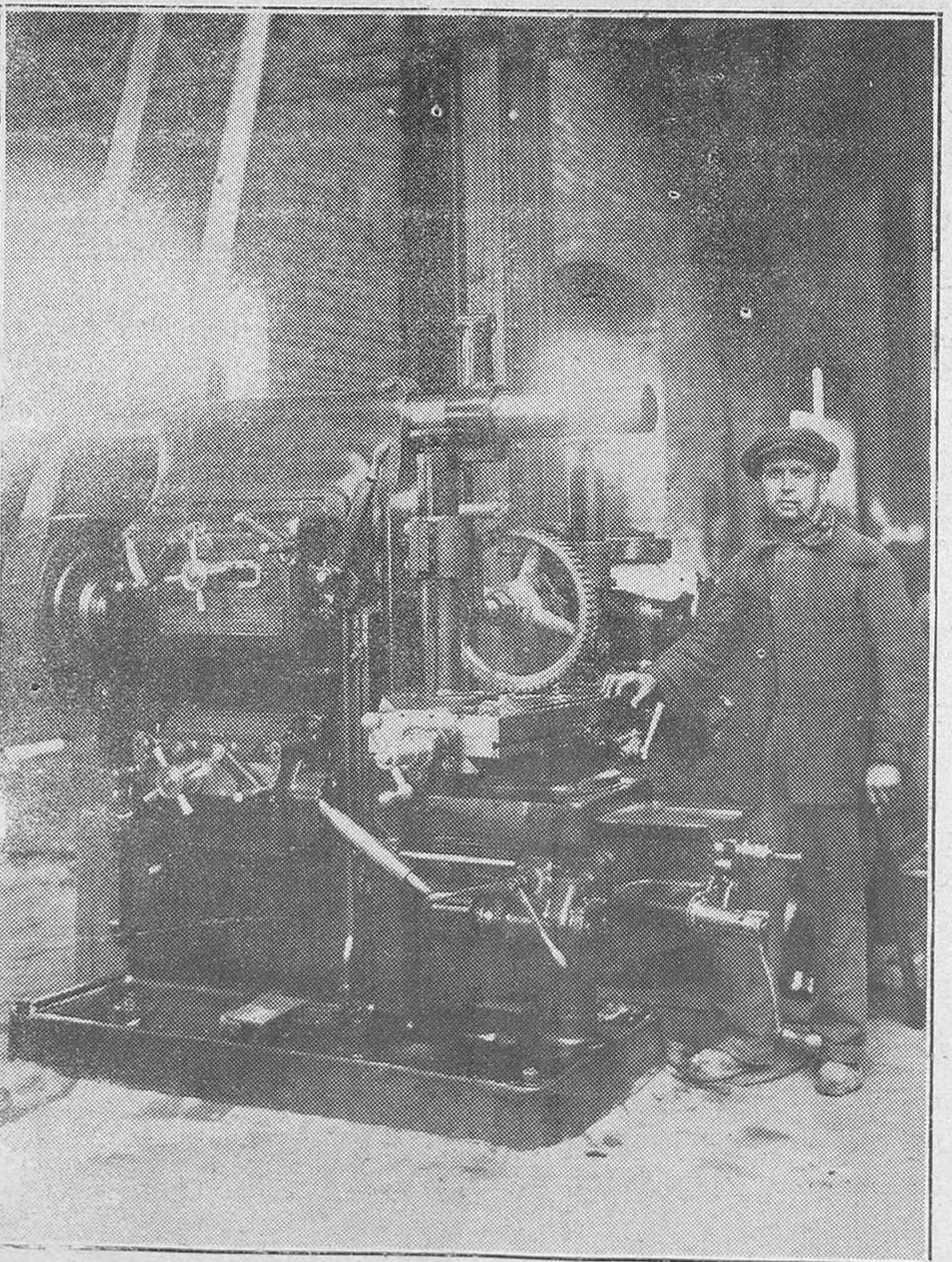


Uno de los diversos tornos monumentales, recientemente montado.

(Fotos «Información Gráfica».)



El «José» es pintado en su parte baja, mientras una brigada de obreros, le desmonta la potente hélice, para su reparación



Entre la maquinaria de novísima invención, de que se ha dotado a «Talleres del Astillero S. A.», figura esta magnífica fresadora, que es motivo de general admiración.

«TALLERES DEL ASTILLERO S. A.»

EN MADRID

Don Maximino Miñón

PRINCIPE, 18 Y 20

teligente prestigio administrativo, estímulo constante de cuantos le rodean, por su capacidad de trabajo. Siendo uno de los colaboradores más antiguos que tuvo el negocio, es uno también de los defensores más fervientes que también tuvo la nueva organización en la que tanto influyó. El señor Casanova, Ingeniero Industrial, Presidente que fué del Instituto de Ingenieros Civiles de España y de la Asociación de Ingenieros Industriales de Madrid y actualmente Vocal del Consejo Superior de Ferrocarriles, y Director-Gerente que fué durante varios años de una importante empresa metalúrgica de Madrid, es la garantía más sólida para la misión que está obligado a llevar en estos Talleres y otro de los elementos más adictos con que cuen-

ta don Casimiro Tijero para el fin que persigue en su Empresa.

Secundados ambos Directores por un personal de oficinas técnico y administrativo, en el que la laboriosidad más entusiasta se hermana con la competencia y adhesión más completa a la Casa, son los eslabones más fuertes de la organización, que empezando en la Dirección llega hasta los obreros, los que en número de cerca de 400, tienen concedido en virtud de las modernas teorías implantadas por la Empresa participación en los beneficios y ello les hace sentir, como a todo el resto del personal de la Casa, fe ciega en el porvenir y la seguridad más completa por el éxito del negocio, en el que cada cual pone su máximo esfuerzo.

CUADRO DE ALTOS EMPLEADOS

Principales altos empleados de las oficinas a las órdenes del Ingeniero-Director y del Director Administrativo:

- Don Andrés Jalón, Ingeniero Industrial-Jefe adjunto de Estudios.
- « Casimiro Tijero Noriega, Jefe de la Sección Comercial.
- « Antonio Yáñez, Jefe de la Sección Administrativa.
- « Tomás Tijero Noriega, Cajero.
- « Eugenio Jiménez, Perito Industrial y Jefe de Talleres.
- « Eugenio Pesquera, Capitán del Dique.

CONTRAMAESTRES

- Don Pablo Piñero, de la Sección de Calderería.
- « Primitivo Cicero, de la Sección de Ajuste.
- « Emilio Coterillo, de la Sección de Ajuste.
- « Manuel Perdiguero, de la Sección de Material Fijo.
- « Luis Martínez, de la Sección de Fundición.
- « Justo Quintana, de la Sección de Forja.
- « Vicente Monar, de la Sección de Carpintería.
- « Francisco Bolado, de la Sección de Electricidad.
- « Jesús Fernández, de la Sección de Dique.
- « Leocadio García, de la Sección de Maniobras.

MEDICOS

- Dr. don Alfredo Ezquerra.
- Dr. don Alvaro Lanuza.

DELEGADOS OBREROS EN EL CONSEJO

- Don Vicente Hernández.
- « Gil de la Colina.

ESPECIALIDADES DE LOS «TALLERES DEL ASTILLERO S. A.»

CONSTRUCCIONES NAVALES

Construcciones y reparación de buques.

CONSTRUCCIONES FERROVIARIAS

MATERIAL DE VIA: Caminos y traviesas; aparato de maniobra y señales; enclavamientos; puentes giratorios para locomotoras; transbordadores y placas giratorias para vagones; grúas; tanques; hidráulicas; etc.

MATERIAL MOVIL: Vagones de vía ancha y estrecha; vagonetas; topes y gancho de tracción; cajas de grasa; parrillas y paquetes de parrillas; herrajes de vagón y coche; piezas de locomotora y construcción y reparación para las mismas, etc.

CONSTRUCCIONES METALICAS

Construcción y reparación de máquinas; mecanismos en general; engranajes en bruto y tallado a máquina; máquinas para cerámica (moli-

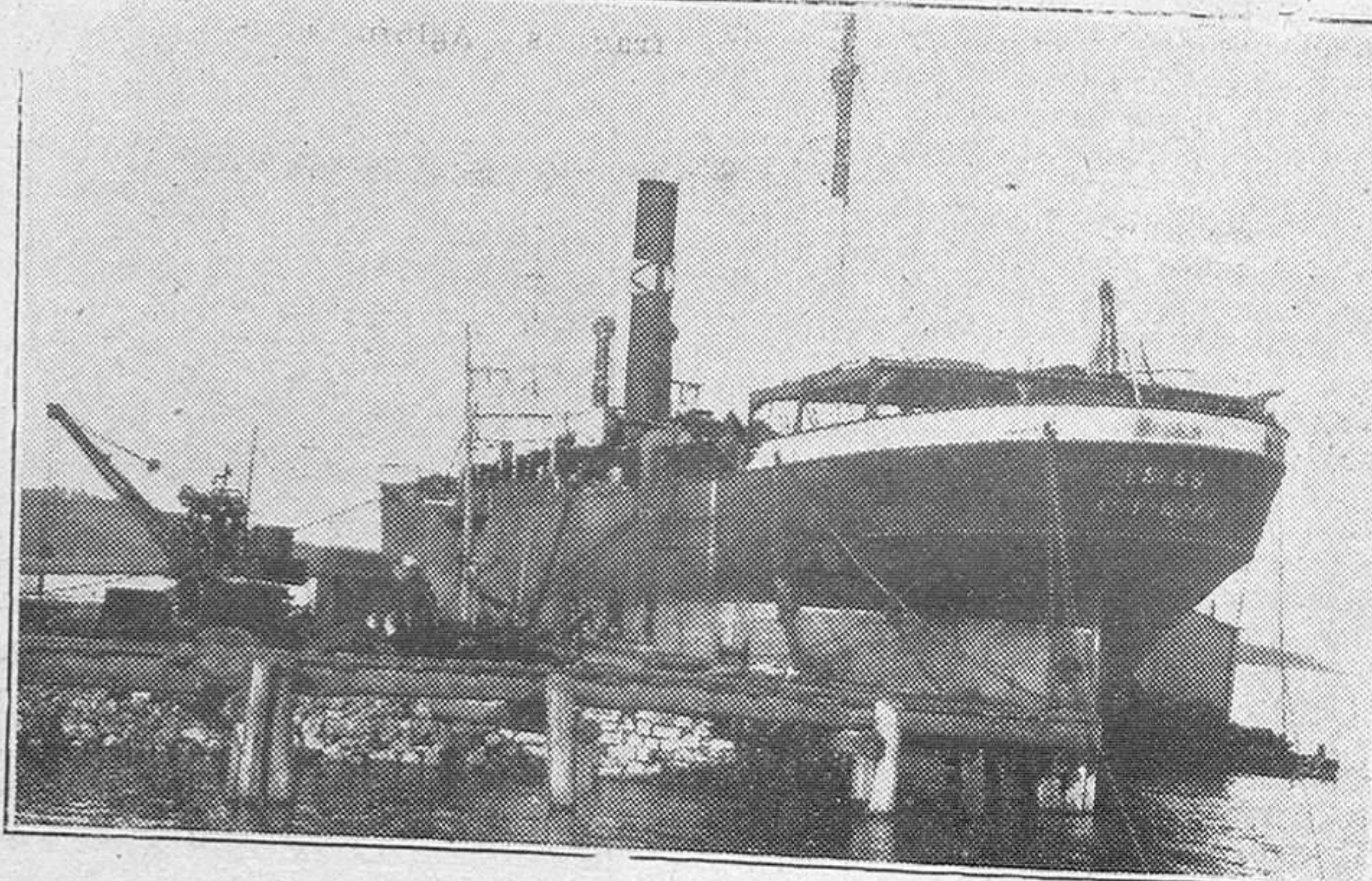
na y prensa); maquinaria para aceite (prensa, molinos y decantadores); grúas y puentes; grúas para talleres, almacenes y puertos; apisonadoras para carreteras y pavimentaciones, con motor de vapor y gasolina; transmisiones completas para talleres y fábricas; material para minas; tuberías de fundición; computas para sus mecanismos (para saltos de agua y pantanos); elevadores y transportadores.

FORJA

Forja de piezas pequeñas; y grandes; piezas estampadas en serie; fabricación de topes grandes para vagones; cigüeñales para máquinas, automóviles, etc.

FUNDICION

De acero, de hierro y fundición maleable para piezas de toda clase, hasta veinte toneladas.



Y mientras que el «José» repara sobre seco, en el muelle se realizan las reparaciones del casco y maquinaria del magnífico vapor «Esles».

TALLERES DEL ASTILLERO S. A.

LAS GRANDES FACTORÍAS MONTAÑESAS

Este pueblo del Astillero, enclavado en el límite más abrigado de la hermosa bahía de Santander, tiene una rancia tradición en el Arte-Ciencia de la arquitectura naval y ostenta orgulloso el nombre que indica bien a las claras el origen de su riqueza y nombradía. Abolengo el suyo que procede del año 1646, en el que empezaron a construirse en él los astilleros navales, más tarde desaparecidos y que resucitan ahora por el impulso de una férrea voluntad, con el auge de la importante factoría que

irar en los talleres una angustiosa sensación de empujamiento. Aturdido por el ruido ensordecedor, atemorizado por el movimiento de enormes masas que parecen dispuestas a aplastarle; solo la presencia de otros hombres sonrientes y seguros de sí mismos le tranquiliza. Al salir de los talleres se experimenta una sensación de bienestar, como quien a escapado a un peligro. Se ensanchan los pulmones y el estrépito de las máquinas al diluirse en el aire libre se dulcifica. La vista se tiende por el magnífico panorama de la bahía a la que se asoma Santander, la ciudad que se dibuja al fondo, que contempla el mar, venero de riqueza que le trae el bienestar y la fortuna.



D. MANUEL CASANOVA CONDE-RANA
Ingeniero-Director de los grandes «Talleres del Astillero, S. A.», cuya dirección técnica merece el unánime elogio de Empresa y obreros.

se alza a orillas del mar y que los señores de Tijero impulsan y dirigen. Todo el que visite la factoría ha de quedar impresionado fuertemente; el profano quedará maravillado ante la potencia insospechada de las máquinas formidables, obedientes al mando del hombre; el técnico admirará la inteligente acumulación de los elementos más modernos y perfeccionados de la industria mundial. Nosotros hemos visitado recientemente los Talleres del Astillero y el espectáculo que se ofreció a nuestra

RECORRIENDO LOS TALLERES

En nuestra visita a la factoría de los TALLERES DEL ASTILLERO nos acompañan don Casimiro Tijero, presidente del Consejo de Administración de la Sociedad y Consejero delegado, alma de la industria; el director administrativo don Justo Tijero y el director técnico, el ingeniero industrial señor Casanova. Cuando uno, cuando otro, nos sirven de cicerones contestando satisfactoriamente a las preguntas que nuestra curiosidad y nuestra ignorancia del asunto nos sugieren.

En su grata compañía visitamos el edificio destinado a oficinas y almacenes, moderna construcción en hierro y ladrillo, admirando la elegancia de sus líneas de fachada dentro una sencillez de buen gusto. El edificio, recientemente en construcción, no tardará en quedar terminado. Constituye una de las importantes mejoras que se están llevando a cabo, ya que, a pesar de la magnífica instalación actual, la empresa no se dá por satisfecha nunca y aprovechando la próspera marcha del negocio, tiene siempre nuevos planes en realización. Entre esos proyectos figura la cons-



DON CASIMIRO TIJERO AGUIRRE
Presidente del Consejo de Administración, «alma y vida» de los «Talleres del Astillero S. A.», a cuya privilegiada iniciativa se debe la prosperidad de esta industria, orgullo de la Montaña...

dal «Talleres del Astillero» realiza un esfuerzo simpático por lo poco común que es en estos tiempos y valiente por la importancia del mismo.

Quienes se interesen sinceramente y sigan de cerca el creciente progreso económico-industrial de nuestro País y especialmente los que se sientan unidos por algún vínculo a esta hermosa región de la Montaña, tienen que haber visto con esperanza plena del mayor optimismo, el camino emprendido por la Sociedad Anónima «Talleres del Astillero».

Llegamos al hermoso dique donde se encuentra el vapor «José» de la Compañía «Luis Linao, S. en C.», que descansa majestuosamente sobre los picaderos del dique.

Debe de ser uno de los mejores buques de carga que entran en el puerto—decimos.

Don Justo Tijero, corrobora nuestra suposición con unos datos: Desde luego: Tiene 330,5 pies ingleses de eslora, 46,6 de manga y 24,4 de puntal y 5.800 toneladas de carga. Pero aún pueden entrar otros mayores en el dique, porque éste tiene 375 pies de eslora, 52 de manga y un calado de 17 pies sobre el nivel de la marea.

Además—agrega—la situación es inmejorable. Se halla al abrigo del pueblo del Astillero, en una bahía magnífica como la de Santander y la ría que llega hasta él es de gran calado.

Todas estas ventajas y las del antedicho se pusieron bien de manifiesto con la entrada del «José». La maniobra no pudo ser más rápida, ni más feliz.

—¿Cuándo entró?—preguntamos. —A las doce de la mañana del día 25 de noviembre. Y hay que tener en cuenta que el barco traía doce pies de calado, el coeficiente menor de la marea de ese día y que la operación comenzó con bastante anterioridad a la pleamar.

Las palabras del joven Director administrativo de la industria nos convencen de las condiciones extraordinariamente marineras del dique y de la posibilidad de dar entrada en él a

el «José», y también de grandes dimensiones.

—Entrará en dique—nos dice don Justo Tijero—en cuanto salga su hermano mayor; para reparar los fondos. Mientras tanto se realizan los primeros trabajos en el casco y máquinas. Se trata de una importante reparación que hay que llevar a cabo para catalogarlo en la Primera Clasificación del «Bureau Veritas».

—¿Y ese otro barco?—preguntamos señalando a uno fondeado cerca.

—Es el «Cantabria núm. 2», de la



D. JUSTO TIJERO NORIEGA
animoso joven, a cuyo cargo corre la Dirección administrativa de los «Talleres del Astillero, S. A.»

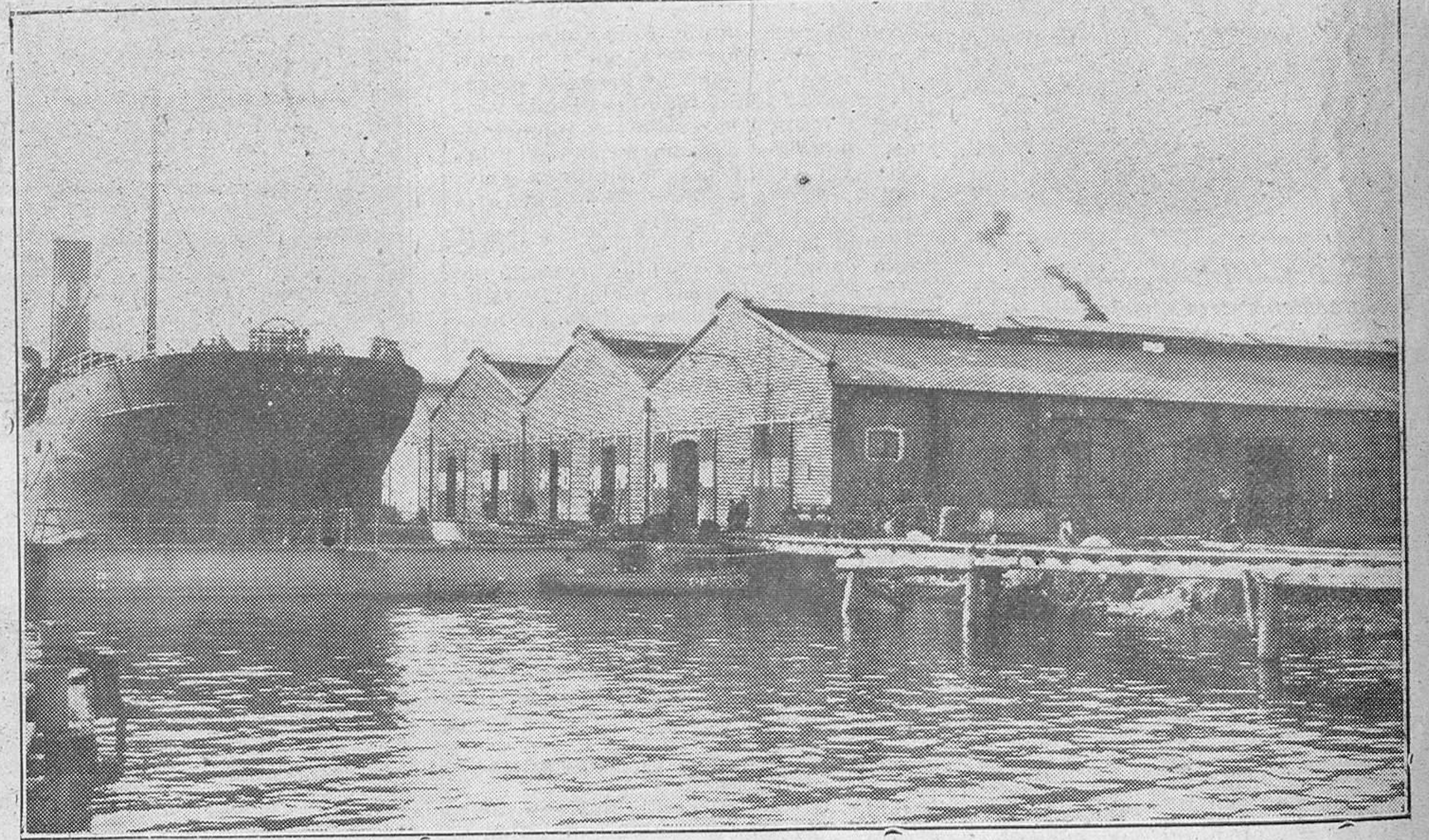
Compañía de don Angel Portales. Ha salido de dique hace unos días y se están terminando ahora en él los trabajos complementarios.

Hacemos un comentario halagüeño, de grata sorpresa ante estos datos que ponen de manifiesto la prosperidad de una industria de tal importancia, establecida en la Montaña. Uno de nuestros interlocutores agrega el siguiente dato:

—En lo que va de año han entrado en dique sufriendo las consiguientes reparaciones cincuenta y nueve barcos, casi todos ellos de gran porte, y



El señor Tijero rodeado de sus compañeros de Consejo, altos empleados de Oficinas y Talleres, maestros y delegados obreros, en el memorable día que el dique seco de «Talleres del Astillero, S. A.», acogió en su recinto al vapor «José» de gran cabotaje. (5.000 toneladas)



Y aquel mismo día, vimos desde el espacioso anteoque, a las brigadas de «Talleres del Astillero, S. A.» diligentes y hábiles, comenzando las delicadas operaciones en el «José».

vista se nos quedó grabado en la retina. Junto a los grandes talleres, en los que resonaba de continuo el estrépito formidable de las máquinas, un vapor de gran tonelaje, el «José», reposaba en seco como aupado a tierra por brazos de Titanes. Unos metros más allá, flotando en las aguas tranquilas, otro gran vapor, el «Eslas», cuyo casco golpean unos hombres colgados de frágiles trapeos. Muy cerca otro vapor que ha de proteger al hierro de la oxidación.

Aquí vienen a repostar de sus fatigas los monstruos de hierro vencedores en las luchas del mar. Vienen a reparar o sustituir las planchas roídas por la carena o aholladas por los embates formidables de las olas. El mar de los duros combates, de las cóleras destructoras y terribles, es aquí manso y con una resignación de fiero domado sostiene los cascos enormes que saben bien de sus iras, y los empuja suavemente hasta el amurallado recinto del dique, y luego se retira respetuoso y humilde, hasta que terminada la reparación, vuelve a entrar en el dique para recoger de nuevo al buque ya dispuesto para continuar la lucha.

Aquí descansan los buques de hierro fatigados de las largas travesías y después de una breve estancia, los monstruos inválidos zarpan de nuevo fortificados y dispuestos para el combate: los cascos ligeros, limpios los fondos a los que se añazan algas y animales pertenecientes a la flora y fauna de los mares surcados por sus quillas.

Resuenan los poderosos martillos a los que mecanismos de aire comprimido hacen golpear con brío de Titanes; chirrían los taladros perforando el acero como si fuera blanda materia. El hombre comparado con su propia obra parece un pigmeo. Y sin embargo, todas estas fuerzas poderosas y terribles, obedecen a su voluntad; son fuerzas creadas por la inteligencia del hombre y a él permanecen esclavizadas y sumisas.

El visitante profano siente al en-

trucción de nuevas naves para el montaje de vagones en serie. Procedente de Alemania, Estados Unidos e Inglaterra ha llegado ya a los «Talleres del Astillero» la más moderna maquinaria, especial para esta clase de talleres y en camino se encuentran otros importantes pedidos.

Hay preparadas ya cimentaciones para instalar nuevas máquinas. Todo esto en los talleres nuevos; que en los antiguos se está preparando una transformación importantísima.

Pero de todo ello hemos de hablar más adelante al detallar nuestra visita.

EN EL DIQUE

—Queremos—nos dice don Casimiro Tijero, mientras nos dirigimos al dique—que los «Talleres del Astillero» sean una de las factorías navales, ferroviarias y mecánicas de más categoría en la región Norte de España.

—Y se logrará—añade lleno de fe el ingeniero señor Casanova—porque para ello nada se escatima. La Socie-

dades de características aún mayores que las del «José», pero por encima de todo ello resalta la organización, pericia y elementos materiales y directivos con que para estas especiales operaciones cuenta la Empresa.

Llegamos hasta el muelle de los Talleres. Atracado a él se encuentra otro buque de la misma Compañía que

tenemos pedido siempre el dique con gran antelación para conseguir un buen turno. Felicitamos a los señores que nos acompañan. Lo que acabamos de ver y oír, demuestra bien claramente la favorable opinión que a los armadores de España les merecen los trabajos efectuados en la factoría y el concepto que la otorgan, considerándola como una de las de primer orden entre las de reparaciones y construcciones navales.

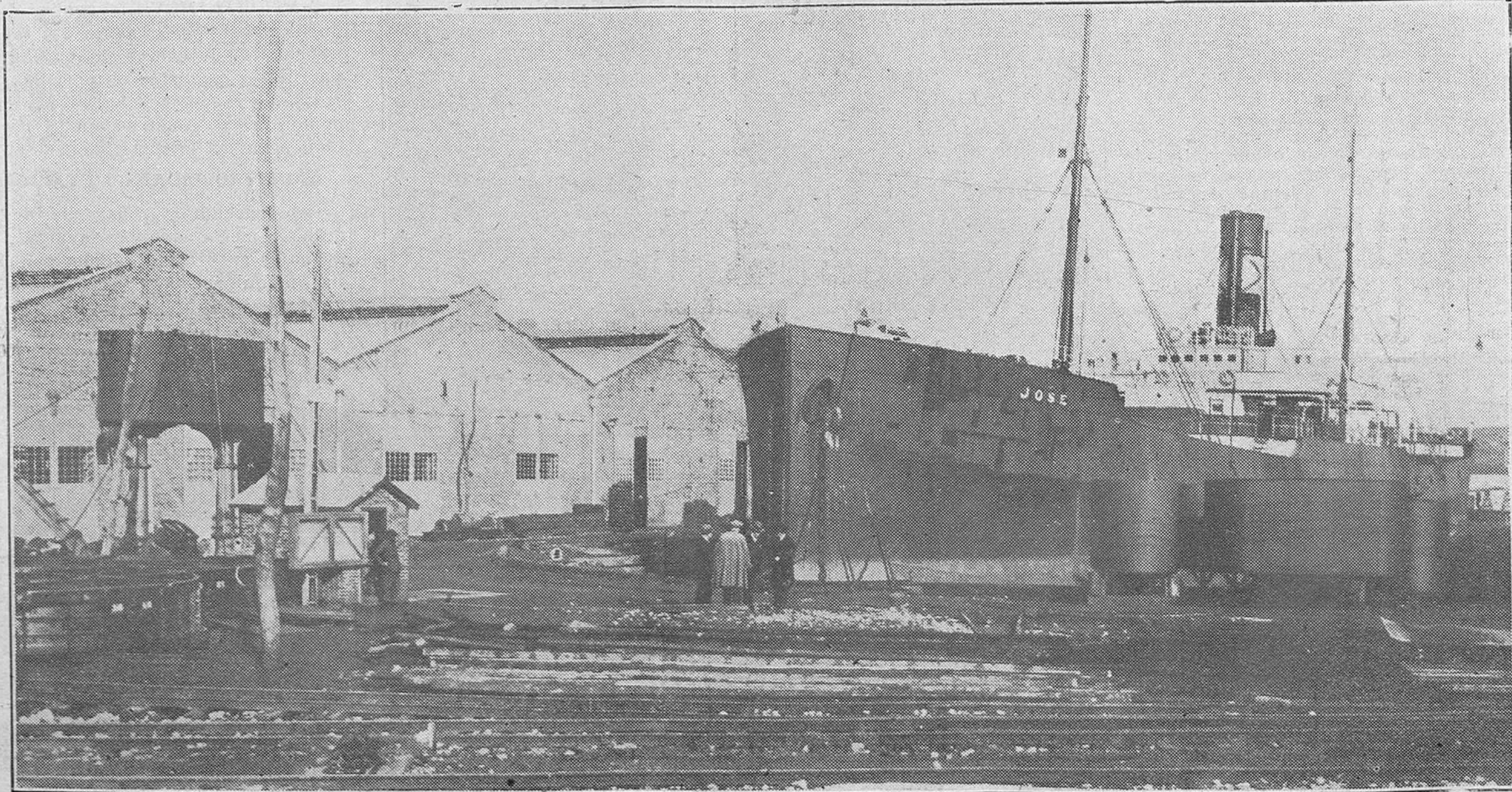
Hemos hecho en esta visita una observación que nos complacemos en dar a conocer y puede ser comprobada por cuantos visiten los «Talleres del Astillero»: en el movimiento incesante de tanto obrero como trabajador sin descanso en los talleres y en el dique y en la colocación de piezas a bordo de los buques en reparación, preside una disciplina y una precisión que ponen de relieve que se sienten dirigidos y guiados por elementos competentes, que han creado una organización modelo. Hay algo más, consolador en alto grado: la satisfacción que se observa en el trabajo. Y es que esa organización, no atiende solamente a los beneficios industriales, sino que extiende su protección al obrero, verdadero colaborador de la magna obra, a la que se sienta unido íntimamente.

EN LOS TALLERES.—LAS CONSTRUCCIONES FERROVIARIAS

Pasamos a visitar los talleres. En esta visita fluyen nuestras preguntas sobre el culto ingeniero señor Casanova.

Por sus explicaciones y por lo que vamos viendo en la visita, comprobamos que no es menor la importancia que los «Talleres del Astillero» tienen en otras especialidades, una de las cuales, la de las construcciones ferroviarias en sus dos principales sectores: material fijo y móvil, está actualmente en pleno desarrollo y actividad, como pudimos apreciar por los notables trabajos que tenían en construcción.

Destacábase entre los de material



Un aspecto que ofrece actualmente la gran factoría, en la que el «José» se yergue ufano, en medio del ensordecedor martilleo de las remachadoras mecánicas, que cosen y recosen diestramente.

